

PROVINCIA

ESCALONA DEL PRADO

La música del órgano vuelve a sonar

El municipio finaliza la restauración del instrumento barroco tras cinco años de trabajos gracias a la colaboración vecinal

BEATRIZ SANZ
SEGOVIA

■ Cayó primero en el desuso y después en el olvido. El órgano estilo barroco ibérico, instalado en el año 1785 en la iglesia de Escalona del Prado, ha estado dormido cincuenta años. Esperaba paciente que volvieran a acordarse de él. El tiempo pasaba, el polvo se iba acumulando y la humedad ya había comenzado a hacer estragos cuando un grupo de vecinos comenzó a idear maneras de despertarle de su letargo.

No era una tarea sencilla. Conseguir subvenciones para un proyecto de recuperación del patrimonio musical en la España vacía es prácticamente imposible, pero este instrumento tenía de su parte la voluntad férrea del pueblo de que no se perdiera, y a ese orgullo de preservación de su historia se unió la suerte.

Fue en el año 2013 cuando uno de estos vecinos, Gabriel Sanz, que veranea en la localidad de la que era natural su padre, y su pareja, Montse, visitaron la iglesia del municipio y su órgano. La amistad de ella con un reputado organista y maestro organero catalán, Rossend Aymí, fue el punto de inflexión que convirtió el sueño en realidad.

Aymí visitó el pueblo invitado por la pareja, examinó el instrumento y aseguró que no solo era recuperable, sino que merecía la pena trabajar para hacerlo posible. Dicho y hecho. Una veintena de ve-

cinos de Escalona se puso desinteresadamente a las órdenes de este experto, que de manera altruista dirigió la primera fase de la restauración entre los años 2015 y 2018.

Lo primero fue desarmar y limpiar minuciosamente el órgano. "Sacamos sacos de polvo negro, originado por siglos de humo de cirios y velas", asegura Gabriel Sanz, que explica que se desarmaron los más de medio millar de tubos de los que está compuesto el instrumento para su metódica limpieza. Aymí también reparó válvulas, solucionó obstrucciones de aire y equilibró el teclado, entre otros trabajos.

Sin embargo, era necesario sustituir piezas de difícil restauración y eso se traducía en la necesidad de contar con más medios económicos. Sin subvenciones institucionales, más allá de la ayuda económica prestada por el Ayuntamiento de Escalona, que ha facilitado también recursos humanos y materiales para el proyecto, este decidido grupo de vecinos pidió la colaboración vecinal y consiguió recaudar cerca de 10.000 euros entre donaciones de particulares, aportaciones del Consistorio, asociaciones locales y bingos realizados en las fiestas patronales por los Quintos. Así se pudo instalar un compresor eléctrico silencioso y un pequeño fuelle para sustituir los dos grandes fuelles de madera y piel de que estaba dotado el órgano originalmente y que se encontraban tan deteriorados que



Jorge Méndez dio un concierto para culminar con la recuperación del órgano.

CARLOS SANZ

■ Los trabajos de restauración también se aderezaron con los de investigación. En uno de los libros de fábrica de la iglesia localizaron el año en que este órgano fue comprado, 1785, aunque se cree que pudiera ser de manufactura anterior y que fuera en esa fecha cuando se instaló en Escalona, procedente de otro emplazamiento. También se ha revelado la identidad del constructor, el organero Manuel Sanz, y el coste del mismo, 14.434 reales de vellón de la época.

fue imposible restaurarlos.

Finalizada esta primera fase, el proyecto se encontró con un escollo que parecía insalvable debido al elevado coste en que se presupuestó la finalización de la restauración por uno de los talleres especializados que existe en España. Casi

80.000 euros era el precio que se pedía por devolver el sonido al órgano de Escalona. Los trabajos parecieron entrar en una vía muerta.

Pero solo lo parecía. La casualidad puso a otro organista y restaurador en el camino del instrumento, el alavés Jorge Méndez, que desde los años 80 ha recuperado numerosos órganos, especialmente en Asturias y Galicia. Su trabajo, centrado en la restauración y reutilización de las piezas en lugar de su sustitución por otras nuevas, rebajó más que considerablemente el presupuesto hasta los 2.000 euros e hizo posible culminar este sueño y cumplir el propósito de los promotores de la iniciativa: recuperar el sonido original que escucharon sus antepasados. De los 17 registros de los que constaba el órgano se han conseguido recuperar 13, lo que permite tocarle en casi su total plenitud. Así pudieron comprobarlo los vecinos de Escalona este

agosto, en el concierto que el propio Méndez ofreció para poner el broche de oro a la recuperación de este instrumento.

Sin embargo, la tarea no ha terminado. Como señala otro de los voluntarios involucrados en el proyecto, Fernando Sanz, "nuestra intención es constituir una asociación de amigos de este órgano, que monte conciertos y otras actividades, para que no vuelva a quedar mudo".

Amigos ya tiene. Dos de los organistas de la Catedral de Segovia, Francisco Javier Santos y Ángel Montero, así como el propio Aymí, han ofrecido también conciertos en la iglesia de Escalona aprovechando los sonidos que iban permitiendo los trabajos de restauración. Unas aportaciones altruistas que permiten poner en valor el patrimonio músico-cultural de la provincia y educar a niños y adultos en la música tan poco conocida de este instrumento. ■



pequesdeoro.org
ni un peque sin juguete

Somos una Asociación de Segovia que recauda fondos para comprar aparatos tecnológicos nuevos, como videoconsolas, tablets o tlf. móviles, para llevárselos a los niños con cáncer ingresados en los hospitales españoles.

www.pequesdeoro.org
✉ pequesdeoro@pequesdeoro.org